



Fall 1982

A Manera de Introduccion

Por Cesar Sepulveda

Recommended Citation

Por C. Sepulveda, *A Manera de Introduccion*, 22 Nat. Resources J. 729 (1982).
Available at: <https://digitalrepository.unm.edu/nrj/vol22/iss4/2>

This Front Matter is brought to you for free and open access by the Law Journals at UNM Digital Repository. It has been accepted for inclusion in Natural Resources Journal by an authorized editor of UNM Digital Repository. For more information, please contact amywinter@unm.edu, lsloane@salud.unm.edu, sahrk@unm.edu.

Por César Sepúlveda*

A Manera de Introducción

A veces, los límites entre dos naciones separan sensiblemente a los habitantes de ambos lados de la divisoria; esto es, constituyen barreras territoriales formidables. Los antiguos españoles, partidarios de la seclusión, elaboraron el proverbio “buenas bardas hacen buenos vecinos,” expresando con ello que mejor se vive sin relacionarse con el colindante.

Pero así como esos límites territoriales, por más que se lo propongan, no pueden seccionar tajantemente ni la naturaleza, ni el agua, ni la atmósfera, ni impedir el paso de las aves o de los insectos, tampoco pueden segregar el espíritu, y por encima de esas vallas artificiales, muchas veces arbitrarias, los hombres de buena voluntad se entienden, y producen acuerdos provechosos y duraderos. Y es que el genio no puede confinarse territorialmente, porque rebasa todas las barreras físicas que quisieran imponérsele imperativamente.

En cierto modo, los trabajos que se recogen en este volumen, realizados por expertos norteamericanos y mexicanos animados de la mejor intención, constituyen un buen ejemplo de que, por encima de la línea fronteriza de los Estados, los hombres de países vecinos, cuando están animados del propósito común de mejorar las cosas, impulsados por el entendimiento y solidaridad, pueden discurrir mejores formas de colaboración internacional, prevenir los conflictos que puedan presentarse en la zona adyacente al límite, convivir ahí en paz y en justicia y hacer de la frontera, más que una franja de separación, una zona de contacto fructífera a las relaciones humanas binacionales, y una comunidad de intereses.

Estos empeños de gentes de buena voluntad y de previsión son evidencia de un alto grado de cooperación, que pudiera propagarse y extenderse a otras actividades en torno a preocupaciones comunes de la frontera, prevendría incompresiones estériles, y auxiliaría a resolver en la zona muchos conflictos aún antes de que surgieran. Además del mérito académico intrínseco de estas aportaciones, ellas contribuyen al desarrollo de esa nueva rama del derecho de gentes que es el derecho internacional de la buena vecindad, y que está en marcha. La utilidad de todos estos ensayos es manifiesta.

*Director del Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos. Secretaría de Relaciones Exteriores de México.

BY WAY OF INTRODUCTION

At times, the boundaries between two nations markedly separate the inhabitants on both sides of the border. In other words, these boundaries become formidable territorial barriers. The early Spaniards, being partial to seclusion, coined the proverb: "Strong walls make for good neighbors," meaning that one can live better by not relating to his adjacent neighbors.

But just as territorial boundaries cannot, even if they are intended to separate, sharply divide nature, water, or the atmosphere, nor impede the flight paths of birds or insects, they equally cannot segregate the human spirit. Despite the artificial, and often times arbitrary, obstacles, men of good will continue to understand each other and produce beneficial and lasting agreements. Talent cannot be territorially confined, because it surpasses all the physical barriers that people may wish to impose upon it.

This volume gathers articles by well intentioned North American and Mexican experts which exemplify that, across the borders of States, men of neighboring countries when motivated by the common objective of human betterment, impelled by understanding and solidarity, can arrive at better forms of international collaboration and so prevent conflicts that may arise in border areas. By living together peacefully and lawfully, men can make the border a zone of fruitful contact in bi-national human relations, a community of mutual interests rather than an area of separation.

These works by individuals of good will and foresight are evidence of a high degree of cooperation, which could propagate itself and extend into other activities of mutual concern to the border areas. This cooperation could prevent sterile incomprehension and could help to resolve border conflicts even before they arise. In addition to their intrinsic academic worth, these contributions aid in the development of a new branch of the law of nations, the international law of good neighborhood, which is now in its initial step. The usefulness of all these essays is evident.